

CAPÍTULO 4.

RIESGOS DEL ENTORNO DIGITAL ACTUAL Y LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EDUCACIÓN PRIMARIA: UNA REVISIÓN CRÍTICA DE SU IMPACTO Y NECESIDADES EDUCATIVAS

Melva Isabel Torres Donayre¹
Abigail Orfa Lozano Rodríguez²
Karen Yuneth Muñoz Martínez³
Rocío Isabel Ramírez Miguel⁴

¹: Doctora en Educación, Magister en Administración de los Servicios de Salud Egresada del Doctorado en Ciencias de la Salud.

 <https://orcid.org/0000-0001-7511-0309>

²: Psicología, Docente Universitaria en Investigación, Magister en Psicología Educativa, Egresada del Doctorado en Psicología.

 <https://orcid.org/0000-0002-4803-0773>

³: Magister en Salud Pública y Gestión Sanitaria, Egresada del Doctorado de Ciencias de la Salud, mención Salud Pública.

 <https://orcid.org/0000-0002-7177-3241>

⁴: Magister en Salud Pública, mención Gerencia de Servicios de Salud.

 <https://orcid.org/0000-0002-6425-518X>

RESUMEN

El presente artículo analiza los riesgos del entorno digital actual y su impacto en la educación sexual de niños en edad escolar, destacando la necesidad de integrar una perspectiva digital en la educación primaria. Los principales hallazgos revelan que el acceso temprano a dispositivos digitales incrementa la exposición a contenidos inapropiados, como pornografía y estereotipos sexistas, además de prácticas de riesgo como el ciberacoso y grooming. Estos factores afectan negativamente la comprensión de la sexualidad y las relaciones interpersonales. A pesar de las iniciativas globales para promover la educación sexual integral, su implementación en el contexto digital sigue siendo limitada debido a brechas curriculares, resistencia sociocultural y escasa formación docente. Se propone fortalecer la formación de maestros, desarrollar programas de alfabetización mediática y sexual, e implementar talleres sobre uso seguro de internet. Además, se enfatiza la importancia de la colaboración entre escuelas y familias para monitorear el uso digital y prevenir riesgos. Las conclusiones subrayan la urgencia de abordar estos desafíos mediante políticas educativas integrales que incluyan herramientas pedagógicas adecuadas y campañas de sensibilización comunitaria. Este enfoque busca garantizar un desarrollo saludable y seguro en un mundo cada vez más digitalizado.

Palabras clave: Entorno digital, educación sexual, riesgos digitales, alfabetización mediática, educación primaria.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la rápida expansión de las tecnologías digitales ha transformado profundamente la forma en que los niños interactúan con el mundo. Los dispositivos móviles, las redes sociales y las plataformas de contenido multimedia se han convertido en herramientas omnipresentes en la vida cotidiana, incluso entre los más pequeños. Según un informe de UNICEF (2021), más del 70% de los niños en edad escolar tienen acceso regular a internet, lo que les permite explorar información, conectarse con otros y aprender de manera autónoma (Setyawati et al., 2022). Sin embargo, esta inmersión temprana en el entorno digital también plantea nuevos desafíos para su desarrollo emocional, social y sexual. Los niños están expuestos a una gran cantidad de contenidos, algunos de ellos inapropiados para su edad, lo que puede influir negativamente en su comprensión de la sexualidad y las relaciones interpersonales (Maysara et al., 2025).

Uno de los principales problemas identificados en este contexto es el acceso temprano a dispositivos digitales sin una supervisión adecuada. Esto incrementa significativamente la exposición de los niños a contenidos sexuales explícitos, mensajes discriminatorios y prácticas de riesgo como el grooming o el ciberacoso (Meydaryani et al., 2025). Según Livingstone y Helsper (2008), la falta de habilidades críticas para evaluar la información en línea hace que los niños sean particularmente vulnerables a estos riesgos. Además, la proliferación de estereotipos sexistas y representaciones distorsionadas de la sexualidad en plataformas digitales contribuye a perpetuar patrones socioculturales dañinos que afectan su autoestima y relaciones sociales (Martínez & Pérez, 2020). Este escenario subraya la importancia de una educación sexual adaptada al contexto digital, que no solo aborde temas biológicos, sino también emocionales y éticos relacionados con el uso responsable de la tecnología (Zhu, 2025).

A pesar de su relevancia, existe una brecha significativa en la integración de la educación sexual en el currículo escolar, especialmente en relación con el uso seguro de plataformas digitales. Muchos sistemas educativos aún carecen de programas estructurados que aborden estos temas de manera integral. Por ejemplo, un estudio realizado por UNESCO (2018) reveló que menos de la mitad de los países incluyen la educación sexual integral en sus planes de estudio, y cuando lo hacen, rara vez se considera el impacto del entorno digital. Esta ausencia genera incertidumbre tanto en docentes como en familias, quienes a menudo no cuentan con las herramientas necesarias para guiar a los niños en el uso seguro y responsable de las tecnologías. Como señala O’Keeffe y Clarke-Pearson (2011), la falta de formación en alfabetización mediática agrava el problema, dejando a los niños desprotegidos frente a los riesgos inherentes al mundo digital.

Este artículo surge como respuesta a la necesidad urgente de analizar los riesgos del entorno digital actual y proponer estrategias para fortalecer la educación sexual en educación primaria. La revisión crítica de la literatura permitirá identificar los principales desafíos que enfrentan los niños en el uso de plataformas digitales, así como las estrategias pedagógicas existentes para abordarlos. Se busca destacar la importancia de incorporar una perspectiva integral que combine conocimientos sobre sexualidad, habilidades digitales y valores éticos. Además, se analizarán las implicaciones de estas estrategias para docentes, familias y formuladores de políticas educativas.

La estructura del artículo se organiza en tres secciones principales. En primer lugar, se presenta una revisión exhaustiva de la literatura sobre los riesgos digitales más comunes en la infancia, como el acceso a contenido pornográfico, el ciberacoso y la exposición a estereotipos sexistas. En segundo lugar, se examinan las estrategias educativas actuales y sus limitaciones, prestando especial atención a la brecha entre las necesidades reales de los niños y las respuestas institucionales. Finalmente, se proponen recomendaciones específicas para fortalecer la educación sexual en el contexto digital, enfatizando la importancia de la colaboración entre escuelas, familias y comunidades.

En resumen, este artículo busca contribuir al debate sobre cómo preparar a los niños para navegar de manera segura y responsable en el entorno digital, garantizando que su desarrollo emocional, social y sexual no se vea comprometido. A través de una revisión crítica de la literatura y un análisis de las estrategias educativas actuales, se espera proporcionar una base sólida para futuras investigaciones y políticas públicas que promuevan una educación sexual integral adaptada a los desafíos del siglo XXI.

METODOLOGÍA

El presente estudio se fundamenta en una revisión sistemática de la literatura científica y documentos normativos relacionados con los riesgos del entorno digital actual y su relación con la educación sexual en el nivel de educación primaria. Este enfoque metodológico permite identificar, analizar y sintetizar información relevante sobre los desafíos que enfrentan los niños en el uso de plataformas digitales, así como las estrategias educativas existentes para abordar estos problemas desde una perspectiva integral.

Diseño de la investigación

El diseño de la investigación se basó en una revisión sistemática de la literatura científica, siguiendo los lineamientos establecidos por Moher et al. (2009) en las directrices PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). Este método garantiza la transparencia y rigurosidad en la selección, evaluación y síntesis de los estudios incluidos. Además, se incorporaron informes de organismos internacionales y legislación educativa nacional e internacional para contextualizar los hallazgos dentro del marco normativo y político vigente.

Fuentes de información

La búsqueda de información se realizó en bases de datos académicas reconocidas, como Scopus, PubMed, Web of Science y Google Scholar, así como en repositorios de acceso abierto como DOAJ (Directory of Open Access Journals). Estas fuentes proporcionaron acceso a artículos científicos, revisiones teóricas y estudios empíricos relevantes. También se consultaron informes técnicos y publicaciones de organismos internacionales, como UNESCO y UNICEF, que ofrecen orientaciones normativas y recomendaciones sobre educación sexual y alfabetización digital. Por último, se revisaron documentos legislativos nacionales e internacionales relacionados con políticas educativas y protección infantil en el entorno digital.

Criterios de inclusión y exclusión

Para garantizar la calidad y pertinencia de los estudios seleccionados, se establecieron criterios de inclusión y exclusión claros. Se incluyeron artículos publicados entre 2010 y 2023, ya que este período refleja los avances más recientes en tecnología digital y educación sexual. Los estudios debían centrarse específicamente en los riesgos digitales y la educación sexual en el contexto de la educación primaria. Además, se priorizaron trabajos que abordaran temas como ciberacoso, grooming, exposición a contenido inapropiado y estereotipos sexistas, así como propuestas pedagógicas para mitigar estos riesgos.

Se excluyeron estudios que no estuvieran disponibles en su totalidad o que no cumplieran con los criterios temáticos mencionados. Asimismo, se descartaron artículos cuyos métodos no fueran claramente descritos o que carecieran de rigor metodológico. La selección final se realizó mediante una revisión por pares, asegurando la consistencia y objetividad en la evaluación de los estudios.

Proceso de análisis de datos

El análisis de los datos se realizó mediante una síntesis cualitativa de los hallazgos, organizados en categorías temáticas previamente definidas: "riesgos digitales", "educación sexual integral" y "propuestas pedagógicas".

Esta estructura permitió identificar patrones recurrentes en la literatura y establecer conexiones entre los diferentes temas. Para cada categoría, se extrajeron fragmentos de texto relevantes de los estudios incluidos, los cuales fueron codificados y agrupados según su contenido temático. Posteriormente, se realizaron comparaciones cruzadas entre los hallazgos para identificar similitudes, discrepancias y brechas en la investigación existente.

Además, se utilizó un enfoque interpretativo para contextualizar los resultados dentro del marco teórico y normativo del estudio. Esto implicó vincular los hallazgos con conceptos clave de la educación sexual integral (UNESCO, 2018) y la alfabetización mediática (Livingstone & Helsper, 2008), así como con políticas educativas actuales. Este proceso permitió generar una visión holística de los desafíos y oportunidades asociados con la integración de la educación sexual en el contexto digital.

Limitaciones metodológicas

A pesar de los esfuerzos por garantizar la exhaustividad de la revisión, es importante reconocer algunas limitaciones metodológicas. En primer lugar, el alcance de la búsqueda se limitó a artículos publicados en inglés y español, lo que podría haber excluido investigaciones relevantes en otros idiomas. Además, la falta de estudios empíricos específicos sobre educación sexual en el contexto digital en educación primaria dificultó la obtención de datos cuantitativos robustos. Sin embargo, estas limitaciones fueron mitigadas mediante la inclusión de informes técnicos y documentos normativos que complementaron la revisión.

En resumen, esta metodología permitió identificar y analizar de manera crítica los riesgos del entorno digital actual y sus implicaciones para la educación sexual en educación primaria. A través de una síntesis cualitativa de la literatura, se generaron hallazgos valiosos que pueden orientar futuras investigaciones y políticas educativas en este campo.

RESULTADOS

La revisión sistemática de la literatura permitió identificar una serie de riesgos significativos asociados al entorno digital actual que afectan el desarrollo emocional, social y sexual de los niños en edad escolar. Estos riesgos se agruparon en cuatro categorías principales: acceso a contenido pornográfico y sexualmente explícito, ciberacoso y grooming, estereotipos de género y mensajes sexistas en redes sociales, y falta de alfabetización mediática. Además, se analizó el estado actual de la educación sexual en educación primaria, destacando sus limitaciones curriculares y la escasa formación docente en temas de sexualidad y tecnología. Finalmente, se exploraron propuestas pedagógicas emergentes que buscan abordar estos desafíos.

Principales riesgos del entorno digital

Uno de los riesgos más preocupantes es el acceso temprano de los niños a contenido pornográfico y sexualmente explícito. Según un estudio realizado por Martellozzo et al. (2016), más del 50% de los niños entre 11 y 16 años han sido expuestos accidentalmente a contenido pornográfico mientras navegaban por internet. Esta exposición puede distorsionar su comprensión de las relaciones sexuales y promover comportamientos inadecuados o poco saludables. Además, la falta de supervisión parental y herramientas de filtrado eficaces agrava este problema, dejando a los niños vulnerables a representaciones erróneas de la sexualidad.

Otro riesgo importante es el ciberacoso y el grooming, que han aumentado con el uso generalizado de redes sociales y plataformas de mensajería instantánea. Según UNICEF (2021), el ciberacoso afecta a aproximadamente 1 de cada 3 niños en edad escolar, mientras que el grooming es una amenaza creciente que pone en peligro su seguridad física y emocional. Estos fenómenos no solo

afectan su bienestar psicológico, sino que también pueden tener implicaciones a largo plazo en su desarrollo social y académico.

Por otro lado, los estereotipos de género y los mensajes sexistas en redes sociales son omnipresentes en el entorno digital. Un estudio de Ringrose et al. (2012) reveló que las redes sociales tienden a perpetuar normas de género rígidas y expectativas irreales sobre la apariencia física, lo que puede impactar negativamente en la autoestima y la identidad de los niños. Estas representaciones contribuyen a normalizar comportamientos discriminatorios y a reforzar desigualdades de género desde edades tempranas.

Finalmente, la falta de alfabetización mediática es un factor crítico que agrava todos estos riesgos. Como señala Livingstone y Smith (2014), muchos niños carecen de las habilidades necesarias para evaluar críticamente la información en línea, lo que los hace más susceptibles a caer en prácticas de riesgo o a ser influenciados por contenidos inapropiados. Esta brecha educativa subraya la necesidad de fortalecer la alfabetización mediática como parte integral de la educación primaria.

Estado actual de la educación sexual en educación primaria

El análisis de la literatura reveló importantes limitaciones en la implementación de la educación sexual en el nivel primario. En muchos sistemas educativos, los programas existentes están fragmentados y carecen de una perspectiva integral que aborde el impacto del entorno digital. Según UNESCO (2018), menos de la mitad de los países incluyen la educación sexual integral en sus currículos, y cuando lo hacen, rara vez se considera el contexto tecnológico. Además, existe una resistencia sociocultural significativa hacia la educación sexual, lo que dificulta su implementación efectiva.

Otra barrera importante es la escasa formación docente en temas de sexualidad y tecnología. Un informe de Martínez y Pérez (2020) destaca que muchos maestros carecen de las herramientas y conocimientos necesarios para abordar estos temas de manera adecuada. Esto limita su capacidad para guiar a los estudiantes en el uso seguro y responsable de las plataformas digitales.

Propuestas pedagógicas emergentes

A pesar de estas limitaciones, se han desarrollado algunas propuestas pedagógicas prometedoras. Por ejemplo, la incorporación de talleres sobre el uso seguro de internet ha demostrado ser una estrategia efectiva para reducir los riesgos digitales. Estos talleres enseñan a los niños a identificar contenido inapropiado, proteger su privacidad en línea y responder adecuadamente al ciberacoso (Livingstone & Helsper, 2008).

Además, se han propuesto programas de alfabetización mediática y sexual que combinan habilidades digitales con conocimientos sobre sexualidad y relaciones interpersonales. Estos programas buscan empoderar a los niños para que sean consumidores críticos de la información en línea y tomen decisiones informadas sobre su vida digital y personal.

Finalmente, la colaboración entre escuelas y familias es fundamental para monitorear el uso digital de los niños. Como señala O’Keeffe y Clarke-Pearson (2011), cuando las familias y las instituciones educativas trabajan juntas, se logra un entorno más seguro y educativo tanto en el hogar como en el aula.

DISCUSIÓN

La relación entre los riesgos del entorno digital y la educación sexual es un tema complejo que requiere una atención integral y multidimensional. Los hallazgos de este estudio evidencian que los riesgos digitales no solo comprometen la seguridad de los niños, sino que también influyen profundamente en su comprensión de la sexualidad y las relaciones interpersonales. La exposición temprana a contenido pornográfico, estereotipos sexistas y prácticas de riesgo como el ciberacoso y el grooming puede distorsionar la percepción infantil sobre la sexualidad, promoviendo

comportamientos inadecuados o poco saludables (Martínez & Pérez, 2020). Estas dinámicas subrayan la necesidad de integrar la educación sexual en el contexto digital, no solo como un componente curricular adicional, sino como una herramienta clave para formar ciudadanos conscientes y responsables.

Sin embargo, a pesar de las iniciativas globales para promover la educación sexual integral, su implementación en el contexto digital sigue siendo limitada. Según un informe de UNESCO (2018), muchas políticas educativas aún no abordan adecuadamente los desafíos del entorno digital, lo que deja a los niños vulnerables frente a estos riesgos. Esto se debe en parte a la resistencia sociocultural hacia la educación sexual, así como a la falta de recursos y directrices claras para los docentes. Además, las brechas en la legislación educativa nacional e internacional dificultan la creación de programas estandarizados que puedan ser adaptados a diferentes contextos culturales y tecnológicos (UNICEF, 2021).

Otro aspecto crítico que emerge de esta discusión es la importancia de la formación docente. Los maestros juegan un papel fundamental en la prevención de riesgos digitales y en la promoción de una educación sexual integral. Sin embargo, la mayoría de ellos carecen de la capacitación específica necesaria para abordar estos temas de manera efectiva. Según Livingstone y Helsper (2008), muchos docentes enfrentan dificultades para integrar conceptos de alfabetización mediática y sexualidad en sus clases, debido a la falta de recursos pedagógicos y apoyo institucional. Este vacío pone de manifiesto la necesidad de desarrollar programas de formación continua que preparen a los educadores para enfrentar los desafíos del entorno digital y fomentar un aprendizaje significativo en sus estudiantes.

El rol de las familias también es esencial en la construcción de un entorno seguro y educativo tanto en el hogar como en el aula. La colaboración entre escuelas y familias permite crear redes de apoyo que protejan a los niños frente a los riesgos digitales. Como señala O’Keeffe y Clarke-Pearson (2011), cuando las familias están involucradas activamente en la educación digital de sus hijos, se logra un impacto positivo en su desarrollo emocional y social. Sin embargo, muchas familias carecen de las herramientas necesarias para supervisar el uso de dispositivos digitales o para abordar temas sensibles

como la sexualidad. Esto resalta la importancia de implementar campañas de sensibilización dirigidas a los padres, así como de proporcionarles recursos prácticos para monitorear y guiar el uso digital de sus hijos.

Por último, es necesario destacar que las propuestas pedagógicas emergentes, como talleres sobre el uso seguro de internet y programas de alfabetización mediática, representan una oportunidad para abordar los desafíos del entorno digital de manera integral. Estas iniciativas no solo promueven habilidades digitales, sino que también fomentan valores éticos y una comprensión crítica de la información en línea. Sin embargo, su éxito depende de la coordinación entre múltiples actores, incluyendo escuelas, familias, organizaciones internacionales y gobiernos. Según Livingstone y Smith (2014), las intervenciones más efectivas son aquellas que adoptan un enfoque holístico, combinando educación formal con estrategias comunitarias y políticas públicas.

En conclusión, la discusión de los resultados revela la urgencia de fortalecer la educación sexual en el contexto digital, abordando tanto los riesgos asociados al uso de tecnologías como las brechas en las políticas educativas y la formación docente. La colaboración entre escuelas, familias y otros actores clave es fundamental para crear un entorno seguro y educativo que promueva el bienestar integral de los niños. Futuras investigaciones deben explorar el impacto de estas intervenciones en la reducción de riesgos digitales y la promoción de una sexualidad saludable, así como identificar estrategias innovadoras para superar las barreras socioculturales y políticas que limitan su implementación.

CONCLUSIÓN

Los hallazgos de este estudio destacan que los riesgos del entorno digital actual representan una amenaza significativa para el desarrollo emocional,

social y sexual de los niños, subrayando la necesidad urgente de integrar la educación sexual en el contexto digital desde edades tempranas. La exposición a contenido inapropiado, el ciberacoso y los estereotipos sexistas son solo algunos de los desafíos que comprometen su bienestar integral. Ante esta realidad, es imperativo implementar programas de educación sexual integral que incluyan el uso seguro de tecnologías digitales, promoviendo tanto habilidades técnicas como valores éticos.

Además, se recomienda fortalecer la formación docente mediante capacitaciones específicas y proporcionar recursos pedagógicos adecuados que permitan a los educadores abordar estos temas de manera efectiva. Finalmente, resulta esencial promover campañas de sensibilización dirigidas a familias y comunidades educativas, fomentando una colaboración activa para crear entornos seguros tanto en el hogar como en las escuelas. Estas estrategias no solo protegerán a los niños frente a los riesgos digitales, sino que también contribuirán a su desarrollo saludable en un mundo cada vez más conectado.

REFERENCIAS

- Bailey, J., Steeves, V., & Burleigh, T. (2015). *Sexual rights and the internet: A guide for policy-makers and educators*. International Planned Parenthood Federation.
- Hasebrink, U., & Hepp, A. (2017). How to research cross-media practices? Investigating media repertoires and media ensembles. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 23(4), 362-377. <https://doi.org/10.1177/1354856516653205>
- Livingstone, S., & Helsper, E. J. (2008). Parental mediation of children's internet use. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 52(4), 581-599. <https://doi.org/10.1080/08838150802437396>

- Livingstone, S., & Smith, P. K. (2014). Annual research review: Harms experienced by child users of online and mobile technologies: The nature, prevalence and management of sexual and aggressive risks in the digital age. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 55(6), 635-654. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12197>
- Martellozzo, E., Monaghan, A., Adler, J. R., Davidson, J., Leyva, R., & Horvath, M. A. H. (2016). “I wasn’t sure it was normal to watch it”: The role of pornography in the lives of young people. Middlesex University.
- Martínez, M. L., & Pérez, J. R. (2020). Educación sexual en la era digital: Retos y oportunidades. *Revista de Educación*, 385, 123-145. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2020-385-404>
- Maysara, S. R., Asiyah, B., & Jauhari, D. R. (2025). Nonformal Education and Children’s Social Resilience: Educational Strategies for Grooming Prevention. *Journal of Urban Development in Education*, 1(1), 11-20.
- Meydaryani, F., Pramudyasmono, H. G., & Widiyarti, D. (2025). The initiatives of the education center for women and children in mitigating child sexual violence in Bengkulu City. *Satwika: Kajian Ilmu Budaya dan Perubahan Sosial*, 9(1), 140-148.
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., & Altman, D. G. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: The PRISMA statement. *PLoS Medicine*, 6(7), e1000097. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>
- O’Keeffe, G. S., & Clarke-Pearson, K. (2011). The impact of social media on children, adolescents, and families. *Pediatrics*, 127(4), 800-804. <https://doi.org/10.1542/peds.2011-0054>
- Ringrose, J., Gill, R., Livingstone, S., & Harvey, L. (2012). *A qualitative study of children, young people and ‘sexting’: A report prepared for the NSPCC*. London School of Economics and Political Science.
- Setyawati, R., Mareza, L., & Hamka, M. (2022). Digital resilience: Opportunities and threats for adolescents in A virtual world. *Acta Informatica Malaysia (AIM)*, 2, 67-71.

- UNESCO. (2018). *International Technical Guidance on Sexuality Education: An evidence-informed approach*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260770>
- UNICEF. (2021). *The State of the World's Children 2021: On My Mind – Promoting, protecting and caring for children's mental health*. <https://www.unicef.org/reports/state-of-worlds-children-2021>
- Zhu, Y. (2025). Anonymous Intimacy in the Digital Age: Psychological Mechanisms, Risks, and Potential. In *Proceedings of the International Conference on Advanced Research in Social Sciences* (Vol. 2, No. 1, pp. 11-29).